Un trago más

Itzayana Parra

Capítulo 1

Desperté escuchando el canto de los pájaros, sintiendo la suave brisa primaveral mover ligeramente mi cabello, era extraño, siempre me ha costado mucho mantenerme dormida, el más minúsculo ruido me despierta con el peor de los humores, pero esa vez fue distinta, mi cuerpo se sentía ajeno a mí.

¿Acaso algo fue diferente de otras noches?, me sentía en paz, no quería preocuparme por que día era o que tenía que hacer, simplemente dormir un rato más, de cualquier forma, mi madre iría a despertarme en cualquier momento, era mejor aprovechar mientras podía.

Hacia frio, creí que tal vez habría dejado la ventana abierta, siempre me reñían por hacerlo, aunque esperaba que el sermón de esa vez fuera más largo, me había dejado llevar por las copas la noche anterior, quizá por eso mi cuerpo no se sentía, era la primera vez que bebía, me habían insistido tanto que termine por ceder, a pesar de saber que soy débil al alcohol no logre resistirme.

El primer trago me lo dio mi mejor amigo, una cuba doble, su sabor era tan suave que no creí que contuviera alcohol realmente, sonrió con burla al ver que lo tomé como si no fuera nada.

-Bastante buena ¿verdad?, la prepare especial para ti

Pude sentir poco después el efecto, un ligero mareo y una claridad engañosa en mi mente, todo se veía gracioso.

El segundo trago lo sirvió mi novio.

-Un mojito para la princesa- guiñó, nadie era inmune a su encanto y yo me sentía afortunada por ser la única que podía llamarlo amor, también sonreía con cierta malicia, pero no era de extrañar, poco antes había prometido verme borracha, y se veía decidido.

El tercer trago, el que me llevó en picada lo sirvió mi mejor amiga, se veía algo preocupada, pero, al final siempre ha sido de las que va con la corriente.

-¿Estas bien? –Preguntó mientras me tambaleaba ligeramente, el suelo comenzaba a moverse bajo mis pies- jajajaja Creo que este será tu último trago- Rió, yo simplemente asentí, sabía que no sería de ese modo.

Tome mucho después de eso, no puedo recordar cuanto exactamente, de momento vi mi teléfono, 34 llamadas perdidas de mis padres, había prometido volver antes de media noche y ya pasaba de la 1, devolví la

llamada y lo primero que escuche fue una pregunta titubeante.

-¿Alicia? ¿estás bien? –

-Sí, aún estoy en la fiesta- Respondí algo temerosa, esperaba escuchar el regaño de mi furiosa madre, pero, solo escuché un sonoro suspiro de alivio.

-Ya es muy noche, tu padre ira por ti así que no te muevas de ahí-

-Pero, papá sigue en el trabajo y puedo tomar un taxi- Si ya había cometido un error al menos no quería ser una molestia.

-¿Te estas escuchando? Tu lengua ya se arrastra para hablar, tu padre ira por ti y punto-

Sentencio con una autoridad absoluta, no una que inspiraba miedo sino una que provenía de la preocupación de alguien que te ama, una que te hacia ver tus errores desde los ojos angustiados del otro, desde su voz quebrada.

-Si, mamá- Respondí

Y me quedé dormida en la puerta, noqueada por el alcohol abría los ojos por instantes para ver si habían llegado por mí, pero de un momento a otro había cambiado de sitio, había un extraño sobre mi …… aguarda…eso ¿realmente paso?

Seguía sin poder despertar, escuche unos golpes muy fuertes, luego mucho ruido, algunas patrullas y la voz alterada de mi padre…luego todo fue obscuridad y silencio.

Cuando recordé todo lo que había ocurrido la noche anterior creí que estaba muerta, no podía sentir mi cuerpo y por alguna razón me sentía extremadamente tranquila a pesar de que la idea de haber muerto era bastante razonable…. Pero no era así.

Sigo aquí, han pasado semanas, mi madre viene a llorar a mi lado de vez en cuando y mi padre… bueno supongo que el trabajo lo ha absorbido bastante, no viene a verme muy a menudo.

Sé que estoy en mi casa, escucho a mi perro ladrar en el patio, al vecino pelear con mi padre por las mañanas, pero hay algo distinto, podría jurar que escucho cadenas de vez en cuando